

FIGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Burgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Setiembre 28.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 29.

EL ABATE.

I.

Si el *abate* no hubiera existido sería necesario inventarle para el siglo decimonono; es una institucion sublime; es una institucion práctica. El abate es célibe, pero su celibato es el religioso; no es ese celibato, estado neutro, por otro nombre apocado egoista. Cuando todo se confunde es necesario separar cuidadosamente los elementos sociales.

La profesion del abate es la instruccion pública; y siempre ha brillado por su sabiduria y claro talento. El abate ha aborrecido siempre los extremos viciosos y las extralimitaciones, y ha llenado la Europa de excelentes obras de ciencia y de arte. El estado eclesiástico tiene por objeto el dogma, la disciplina, las costumbres; el hombre interior, los intereses eternos, la Iglesia en una palabra; ni puede confundirse con el estado civil, ni le está bien; así como el estado civil debe respetar siempre todo lo sagrado. El abate es la prudencia de ambas cosas para practicarlas. Sin el abate es muy difícil que progrese el siglo debidamente.

Viste casi como el seglar, es una vocacion para el estudio, no baja jamás de cuarenta años cuando entra á ejercer su profesion. Educa los hijos de las familias distinguidas, asiste á los actos públicos, desempeña las clases de Filosofía moral y de Religion en los establecimientos mas importantes de enseñanza. Las reuniones se honran con su presencia, la sociedad con sus consejos porque es una vocacion en beneficio de la ciencia; mas claro, es la ciencia amable y pura que adorna la ciudad, ilustra la aldea, visita la granja, explora la riqueza natural de la campiña, forma el museo, determina la biblioteca, enseña al niño, aconseja al labrador, protege al industrial, ampara la agricultura y dirige el comercio. Su trato es dulce, su mision vivificante, su vida económica por sus pocas necesidades,

su caracter expansivo, su palabra siempre respetada, su actividad incansable, su independencia un tesoro.

El hombre en la colectividad pierde las dos terceras partes de su libre albedrío en beneficio de su asociacion; el hombre en la asociacion renuncia su tiempo en beneficio de los demás. El abate es dueño de su tiempo. Una valla entre los intereses eternos y los de nuestra actual existencia no debe tolerarse jamás; esta vida es el camino del fin eterno del hombre. El abate es un elemento moral como material; es un sér sin compromisos; es un hombre dueño de sí, es el bien en su pureza; ser sin preocupaciones ni ambiciones, la mano derecha de la ciencia, el tutor de la juventud y por eso la esperanza mas fundada de un porvenir.

II.

No se nos olvide nunca que en el actual estado del orbe, lleno de adelantos, que por su incalculable valor y trascendencia ni sabemos todavía apreciar, el hombre ha ascendido en categoría y estima mas que nunca su dignidad. No es posible tratarle de modo cualquiera.

El mas craso error de nuestros dias es juzgar que para la enseñanza de los pequeños niños basta un maestro cualquiera. *Cuanto mas tierna sea la criatura mas necesita del hombre grande.* En este primer periodo es cuando se imprimen á la humanidad las ideas que formen el carácter de toda la vida; estos primeros años son los que deciden del porvenir. Y no está todo en enseñar la ciencia y el arte, sino que está lo más en infundir la elevacion del sentimiento, la magnanimidad, la energía, la virtud, cosas todas que necesitan el ejemplo, el modelo vivo, la constante presencia y leccion del sábio. *Sábios para educar niños se necesitan infinitamente mas que para educar adultos.* Sábios que no pueden pagarse porque no hay dinero bastante para ellos.

Para que el niño aprenda no bastan libros ni son suficientes los preceptos

escolásticos; menester es todavía la educacion, tan excasa; ¡tan excasa por desgracia! Colocad en medio de una sociedad á muchos que educan la juventud y vereis pronto el capital de que puede disponer la enseñanza. La intuicion hace mucho mas que el elemento gráfico, por lo que vereis constantemente que los hijos son un remelo del padre de familia, salvo los génios que no se parecen á nadie sino á sí mismos.

Pues, si la niñez necesita sábios y los sábios no pueden ser pagados pues á tanto no alcanzarán jamás nuestros recursos, claro, evidente es que hay que acudir á las vocaciones, que en éste como en todo caso, nos abren camino. Llevad, por mejor decir, dejad ir á la villa, al pueblo, á la aldea, á la granja al hombre de vocacion, ó mas terminantemente, al abate, y habrais resuelto, de fijo el gran problema. El estará en la soledad satisfecho: él será, y no lo dais, el sol de aquel valle.

III.

No sabeis ¡oh! no sabeis todavia lo que son nuestros campos! Esas plantas que á todas horas pisáis y os parecen indiferentes son las que despues pagais á peso de oro al extranjero para vuestros jardines, las que os dan los mas saludables medicamentos, las que perfeccionan el ambiente con sus esenciales aromas. El lecho de esos torrentes que hoy nadie estudia son mármoles superiores á los que traeis de lejanas tierras; esas preciosas rocas canteras de vuestra industria.

Las gargantas y desfiladeros por donde marchan luchando con los bloques rodados vuestros espumosos rios son jardines de flores, criaderos de arbustos y de árboles incomparables, y las vertientes de las montañas depósitos de fósiles admirables y vuestras praderías semilleros intasables.

Al lado de vuestras heredades que mirais con indiferencia porque os parecen demacradas y frias teneis las cales y los fosfatos que las hagan

productivas en alto grado, y al estam-pido del barreno que hace saltar los acerados estratos de vuestras elevaciones geográficas ruedan de la cumbre al valle engastados en la roca caliza los mas vitales y duraderos elementos de vuestra hoy triste agricultura. Alúmina son vuestras arenas y abonos las malezas de vuestras selvas; y el interior de vuestras llanuras corrientes de benéficas y abundosas aguas, y vuestras fuentes manantiales de riqueza.

Pero todo esto exige el abate que lo estudie y manifieste que lo enseñe y determine. El abate sin los infinitos cuidados y gastos de la familia, sin mas objeto ni otro fin que la instruccion pública. El abate ha sido, y no se ha dicho, el autor de la industria de Francia. Él dispuso y halló las colecciones de esos museos de fama europea: él fué la providencia de la soledad, el maestro de las generaciones, el explorador de los contornos. Él unió la autoridad de la edad á la ciencia y una y otra al principio religioso con la mayor prudencia y entusiasmo. Él dirigió el riego de las campiñas, él colocó los colosales relojes en medio de los campos para que se distribuyese con justicia el beneficio de las aguas abandonadas anteriormente por impotables; él impidió el abuso de los animales domésticos, él enseñó la medicina popular; él neutralizó la ponzoña de la epidemia, él mejoró las razas del ganado; él fué el terror y espanto de los empíricos, de la vagancia y del abuso. Jamás pidió y jamás fué abandonado. Con él acabó la rutina destructora, él determinó el progreso de la Francia. Con la persecucion que le devoró comenzó la era del indiferentismo y de la licencia.

IV.

No es menos difícil dirigir la ciencia que crearla: hoy gime en el mas deplorable desamparo, y pierde infinito tiempo y se desnaturaliza. Los talentos son pocos, las pasiones muchas, y los mas la profesan como especuladores, muy pocos como amigos, casi nadie como amante. Hay una escuela que la mira con cruel indiferencia y el dinero se declara emperador del universo. El dinero tampoco es buscado como una necesidad, sino que es ansiado para gozar; los gobiernos, si han de adquirir sus datos necesarios, han de mendigarlos, ni puede hacer efectiva una responsabilidad verdadera.

La ciencia no ama mas que á sus

amantes, el estudio estimado como carga pesada ni vé un presente digno, ni un porvenir decoroso. Desengañaos, que es preciso humedecer y aromatizar los corazones que agostó y desecó el sínoun del racionalismo. De la instruccion primaria, de esa primera educacion ha de esperar la patria la reforma de sus costumbres, pero esa primera impresion no pueden darla solas las escuelas de gramática, lectura y escritura, que si bastan á la cabeza son nada para el corazon. Yo he empleado toda mi vida en los estudios esthéticos, que hoy comienzan á manifestar su primera luz al mundo, y he visto que el mundo no les conoce; acaso ni aún les presume. Y he buscado quien les procure y facilite, y he comprendido que se necesita para ellos un sacerdocio. Los gramáticos necios se han burlado de la sábia determinacion del gobierno que ordenó la enseñanza de la música en los establecimientos oficiales; he observado al maestro de la mejor intencion poner todo su anhelo en la continuacion de la rutina. Me han asombrado su cutis negro y tostado, su presuncion, sus pretensiones y su atraso, sus aficiones campes- tres, su mesa y sus amanerados gestos, salvas honrosas excepciones. Y no he encontrado esa fuerza de abajorriba que coloque al profesor en la tribuna de su clase. ¡Hombres para las criaturas! ¡sábios para los niños! Y serán respetados y amados por el municipio.

Ese ser intermedio del estado civil y del sacerdocio es, no lo dudeis, una institucion grande. El Abate Richardos está hoy enseñando la ruta de vuestros pasos. La Francia, esa nacion tan móvil como la arena del desierto, tan vária como las estaciones, no ha sostenido su historia ni mantiene su riqueza inmensa sino á expensas de su natural esthética que la hace dueña del mercado del mundo. Ha pagado de una vez é inmediatamente veinte mil millones en metálico sin sentir en su circulacion el menor contratiempo. Y en su ruina ha espantado á la Alemania, y en su vencimiento ha asombrado al mundo. Y en ella siempre hay un sábio para una ciencia y un adelanto para un génio; y un taller para una invencion y una cabeza para un invento. Realiza hasta lo fútil. Mientras la confederacion del norte reimprime á Krausse, ella camina instintivamente adonde no presume. Y será sin gran tardanza.

No es allí la prensa agencia de ne-

gocios, ni los periódicos negociaciones como cualquier género de cambio. Los que lo son lo dicen francamente sin causar estorsiones ni compromisos. Nosotros, prensa modesta pero del todo inlepeniente, nos hemos atrevido, aunque parezca imposible, á fundar un periódico de filosofía que espera un porvenir en beneficio de nuestros semejantes. Sentidle, hombres buenos de este país magnánimo y despierto. Ni dudeis de la buena fé de *Figaro* si hoy trata de renovar una institucion grande, campo y habitacion tenemos para ella en esos monumentos que se arruinan, en esas ruinas que coronan los montes y poetizan los valles.

EL TEATRO.—LA ZARZUELA.

I.

Este es el único espacio del mundo en que se reúnen todas las artes y toda la ciencia; y, sin embargo, hay quien sostiene que el Teatro no influye en las costumbres de los pueblos. Es lo mismo que declarar que el Arte y la Ciencia son dos completas nulidades: aún mas todavía; que hay en el mundo una accion dramática expuesta en uno, dos, tres, ó mas actos, con tan extraordinaria habilidad que no tiene pensamiento, ni ideas, ni exposicion, ni declamacion, ni fin, ni objeto, ni impresiones, ni recuerdos; ¡parece imposible!

El Teatro es una influencia de las mas profundas, y parece que no, porque obra sobre la sensibilidad, que es la esencia humana; obra sobre el corazon que es el hombre; con lo que, visto el estado del Teatro está conocida la esthética social. El modo de sentir de una época es la definicion de la época; porque la mayor parte de los hombres obedece á sus afectos muchísimo mas que á su cabeza y á su razon.

Las obras dramáticas manifiestan el estado, el carácter el modo de ser del génio de su tiempo; hay épocas que gustan de la Tragedia, otras de la Comedia, otras del Drama, segun la energía de su sentimiento; y épocas hay de suma indiferencia para todo esto que van de tertulia al Teatro porque están gastados el sentimiento con la razon; entonces el poeta vá detrás del público á saber lo que á este gusta, esclaviza su génio como su númen, produce los necesarios abortos del antojo y el gran espectáculo gime en su grave decadencia.

II.

Y vino há mucho tiempo al mundo la Zarzuela sin que hasta ahora nos hayan explicado su filosofía. ¿Cuál es la causa de la Zarzuela? Porque el hecho es que tiene un valor esencial con solo escuchar los aplausos que la tributa el público y ver su duración apesar de su solemne estado de decadencia por lo que toca á los autores.

La palabra Zarzuela nada significa para el caso, ni nada importan al objeto los recuerdos de los ensayos del tiempo pasado para crear este género importante. Mejor podría llamarse Mixodrama, ó drama mixto, éste que denominamos hoy Zarzuela; pero atendiendo á que la palabra es un tanto dura, nosotros aceptaríamos la de Melodrama, ó Drama musical, apesar de no ser del todo propia, ya que el melodrama por excelencia se llama Ópera. La denominación de Zarzuela no puede aceptarse definitivamente, porque no tiene razón de ser, y sobre todo, porque rebaja á la obra y al cantante. Es bajísima palabra.

La Zarzuela habia de ser popular forzosamente porque es una especie de ópera española cuya frase ó letra entienden todos. Y por ser la única acción dramática acompañada del atractivo de la música, y porque contiene aires nacionales, y por la gran variedad que ofrece su maleable espectáculo.

Peró, aparte de todo esto, la Zarzuela es sublime por mas de un concepto; por el gran campo y ancho camino que presenta al génio filarmónico nacional, á la civilización, al Arte y á la Filosofía. Yo no sé si habreis observado un fenómeno admirable. Cuando tratáis de expresar un sentimiento por medio de la palabra comenzais natural y lógicamente vuestra relación interesante sin tratar de otra cosa sino de colocaros en el punto de vista y situación convenientes á vuestro objeto. Proseguis vuestra empresa paso á paso, avanzáis en vuestra ruta, al calor de vuestra marcha van encendiéndose las imágenes que pasean radiantes alrededor de vuestra mente, ilumínase el espacio y estalla súbita la centella eléctrica: este es ya el terreno de la alta poesía; os sentis elevados en alas de inspirada situación á la mansion aérea del génio; este es el ámbito propio del concierto de la Música.

Tal es el Melodrama; y así veis cuan lógico, cuan natural, cuan artístico es el concepto de la Zarzuela, y

cuan superficiales los detractores de este género dramático que le juzgan anfibio y aun antirracional ó problemático. No le conocen.

III.

El Melodrama sirve magníficamente á la exposición histórica; éste fué el resorte que empleó la primitiva Zarzuela; y así que degeneró, como nuestra sociedad, hasta el género bufo, determina la decadencia del Arte, sufrió las lamentables consecuencias de la época. La causa del histrionismo de la escena es el menosprecio de la escuela clásica. El génio se ha abandonado á sí mismo y el enciclopedismo no es camino para ninguna parte. La Escuela clásica no es el todo, porque existe la ley del progreso, pero es el fundamento de todo. *Figaro* obra y obrará sobre este principio. No hay libretos porque faltan hombres.

La Zarzuela podría recorrer el campo, que aun no ha intentado, de la mas levantada filosofía, probando, ejercitando, enalteciendo las reconocidas facultades de nuestros maestros. Si la lengua española ha de vencer espantables dificultades para unirse á un canto, tiene en cambio el recurso de una lírica que nos envidian, con razón, los pueblos civilizados. El tránsito de nuestra poesía á las mas sublimes inspiraciones de la Música no es ningún problema; el problema es *sostener* la entonación de la palabra española al nivel de las excelsas frases y cantos de la musical entonación. Esto no se ha conseguido todavía, y los libretos, siguiendo la conducta del jóven de mucho talento y por lo mismo perdido de su tiempo y holgazán, se han dado á lo que el vulgo llama *chispa*. De aquí ese género superficial, breve, insustancial, pasajero, equívoco y no excesivamente limpio; satírico, locuaz, extralimitado que no permite la inspiración al maestro, antes bien la espanta, y conduce al bellísimo género melodramático en una especie de sainete prolongado. Esperamos poder tributar justos elogios á la Compañía que viene á nuestro teatro; hay que hacerse superior á tantos obstáculos.

¡ES ADMIRABLE!

Segun la vigente Ley de Instrucción pública, es verdaderamente increíble que no se haya establecido en Burgos una Universidad libre.

Se comprende que no se piense en

una obra de esta magnitud cuando los trámites, siempre penosos, lo impiden ó dificultan, cuando no se alcanzan los resortes necesarios, cuando faltan las personas, cuando el país posee tales y tantos medios propios de prosperidad que no necesita auxiliarse ni asegurarse; pero es casi una maravilla que no se lleve al terreno de la práctica lo que no necesita otra cosa sino aplicación y fuerza de voluntad.

Una Universidad libre, amparándose en las buenas doctrinas, funda en este contorno de Castilla, de tal modo establecido por la naturaleza que ni aun puede imaginarse otro mejor, asegura la por la absoluta necesidad que hay de ella, si no hemos de ser eternamente tributarios; sostenida por una clase de Colegiatura como la que consignamos en nuestro número anterior, es de un éxito tan claro que el que desde hoy no se decida á poner mano á la obra, puede decirse que es una especie de enemigo de este clásico y tan precioso suelo. La Colegiatura y la matrícula bastan para el principio.

Porque en Burgos hay Colecciones, Gabinetes particulares, Ejemplares excelentes, medios muchos que unidos y reunidos dan cima al problema con gran facilidad; hay voluntades y sobre todo, hay personas capaces para el objeto; hay también prudencia y la sabiduría de dar al tiempo lo que le pertenece; y hay una masa de población que nada perdería con traer á Burgos doscientos ó trescientos alumnos de familias muy apreciables, como lo son todas las que pueden dar una carrera á sus hijos.

Los Colegios de segun la enseñanza brotan por todas partes; las capitales de partido ayudan, como ilustradas, la naciente institución; la enseñanza libre llena las calles y casas, y sola la Capital de la Provincia, la antigua Corte, la tradicional Burgos está perfectamente desahogada é impasible sobre sus laureles ancianos. ¡Es admirable! ¿Pues, no es mucho menor para nosotros la empresa que para las capitales de partido la que incansables acogen, sustentan y aseguran?

¿No hay aquí hombres que emplear y sustentar, ni soledades que prevenir, ni dificultades que estudiar, ni alternativas que prevenir? ¿Tan firmes son los tiempos que ni la Administración de justicia admite variaciones legales ni tampoco las otras clases del Estado? La iniciativa individual, aún cuando no tuviese mas ventajas que la no-

ble independencia, todavía merecería el primer lugar en el orden de las ideas sábias y salvadoras. Mirad que no todos pierden su tiempo como nosotros y reflexionad la profundidad de esta noticia.

Pocas reuniones, escasa discusion, cortísimas palabras y á la realizacion del pensamiento. Mientras se habla se puede llevar una piedra al edificio; así lo hacian los griegos. Mientras se combaten unas á otras las ideas que no necesitan la discusion pueden abrirse los cimientos, y en el espacio de tiempo que se emplee en responder á los poco amantes de la ciencia, la obra puede ser terminada.

Medicina, Derecho; pensad en esto, y fundad la mas bella y valiosa obra de Castilla. Todos á una; esta es la enseña, y paso al salvador y noble pensamiento.

La Tercera parte del «Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha,» que en otro tiempo tanto excitó la curiosidad y llamó la atencion de nuestros mas distinguidos literatos, comenzará á publicarse en FIGARO desde el número próximo. La obra en buena parte ya juzgada, creémos que interese un tanto al lector; y con ella va FIGARO realizando sus propósitos.

GRAMÁTICA LATINA.

LECCION 20.

SON ADJETIVOS NUMERALES GENÉRICOS:

Alius, a, ud, otro; muy distinto de.
Neuter, ra, rum; ni uno ni otro.
Alter, a, um; el otro.
Ullus, a, um; alguno.
Nullus, a, um; ninguno.
Uter, ra, um; cual de los dos.
Solus, a, um; el solo.
Totus, a, um; todo el; que tienen por modelo á *Unus*.
Uterque, utraque, utrumque, que repite la sílaba final y significa *uno y otro*.
Utervis, utraque, utrumvis; el que quiera.
Uterlibet, utralibet, utrumlibet; el que te agrade.
Alterute, utra, rum, el uno y el otro.
Utercumque, utracumque, utrumcumque que son compuestos y siguen en lo declinable el modelo general.

SON ADJETIVOS porque denotan propiedad y posesion,

Meus, mea, meum; Mei, meæ, mei; Meo, mea, meo; Meum, meam, meum; Meus vel mi, mea, meum; Meo, mea, meo.

Tuus, tua, tuum; Tui, tuæ, tui; tuo; tuæ, tuo; tuum, tuam, tuum; Tuo, tua, tuo, sin vocativo.

Suus, sua, suum; Sui, suæ, sui; Suo, suæ, suo; suum, suam, suum; Suo, sua, suo. En lo demás como Bonus.

SON ADJETIVOS porque denotan la patria y patrimonio:

Nostras, nostratis, y Vestras, vestratibus; tienen por modelo á Prudens, y el segundo carece de vocativo.

SON ADJETIVOS interrogativos de propiedad y posesion:

Cujus? eja? eja? y Cujas? eja? que significan: ¿á quién pertenece? ¿de dónde, de quién es?

Ejercicios intuitivos.

Criticum, lo crítico, est, es, idem, lo mismo, quod, que, judicial, lo judicial, á judicando, porque viene de juzgar; unde, por lo cual, censores, los juzgadores, poematum, de las obras en verso, et, y, iudices, los jueces, operum, de las obras, alienorum, de los extranjeros, quales fuerunt, como lo fueron, Aristarchus, Aristarco, et, y, Aristophanes, Aristófanes, dicti sunt, fueron llamados, critici, críticos; qui, los cuales, permiserunt sibi, se permitieron, tantum, tanto, in Homerum ipsum, sobre los escritos mismos de Homero, ut, que, summoverint, tacharon por su propia autoridad, versus plurimos, muchos versos, tanquam nothos, por bastardos, et, y, subditios, introducidos furtivamente en el buen poema.

LECCION 21.

EL RELATIVO QUI es un adjetivo suplenente necesario del Participio; por eso lleva sabiamente todo participio, *unque*; v. gr. El *que* hace ó hacia, *faciens, facientis*. Todo relativo castellano puede suplirse con un participio activo ó pasivo; pero como esto no se verifica frecuentemente con buen lenguaje, se recurre al Relativo, expresion la mas espiritual despues del verbo. El Relativo viene despues del nombre ó de quien le sustituya. *La virtud, que es verdadera, de todos se hace amar*: no podemos decir; La virtud *siente* verdadera; pero es buen lenguaje, El hombre *amante* de la fé es grande; el hombre *que ama* la fé es sábio. Si el Relativo suple al Participio, en su esencia y su forma es un adjetivo.

Para conocer que el Relativo es adjetivo basta comenzar su oracion con la palabra *no*: v. gr. *No todos los hombres son grandes sino aquellos que aman, ó son amantes* de la fé: no es virtud verdadera la *que* de todos no se hace amar ó de todos no es amada. El *que* determina y califica la virtud. El *que* va con *aman* mucho más que con *aquellos*.

El Relativo qui se declina de este modo:

Qui, quæ, quod, quid; Cuius, Cui; Quem, quam, quod, qui; Quo, qua, quo. Plural. Qui, quæ, quæ; Quorum, quarum, quorum; Quibus vel Queis; Quos, quas, quæ; Quibus. Sin vocativo.

El Relativo Qui viene tambien como interrogativo, lo mismo que puede venir otro adjetivo cualquiera: añadiendo una *s* á Qui, tendremos la manifestacion de la persona: *¿Quis? ¿Quién?*

Los compuestos de Quis son diez: *Quisnam, Quispiam, Quisquam, Quisquis, Quisque* llevan el relativo antepuesto: *Aliquis, Ecquis, Nequis, Numquis, Siquis*, llevan el relativo postpuesto.

Los compuestos en Qui son cuatro: *Quicumque, Quidam, Quilibet y Quivis*.

Hay tambien un doble compuesto de Quis: *Unusquisque, unaqueque, unumquodque, vel unumquidque; Uniuscuiusque, Unicuique; Unumquemque, unamquamque, unumquodque vel unumquidque, Unoquoque, unaquaque; unoquoque vel unoquique etc.*

Quisnam, quænam, quodnam vel quidnam, etc.

Quispiam, quæpiam, quodpiam vel quidpiam etc.

Aliquis, aliqua, aliquod vel aliquid etc.

Ecquis, ecqua, ecquod vel ecquid, etc.

Quicumque, quæcumque, quodcumque, quidcumque etc.

Quidam, quædam, quodam, vel quidam etc.

En *Ecquis* la partícula *ec* es inmóvil.

ANÁLISIS

de minerales, rocas, tierras de labor, aguas, etc., productos adulterados. Dirigirse á Don J. M. Martínez Añibarro Rives.

PAJA.

Se vende en Paredes de Nava; el que quiera comprarla puede dirigirse á Mariano Villagra.

Imp. de la viuda de Villanueva.